

Secretaría de Cámara.— Nuestro dignísimo y muy venerado Sr. Obispo agradece de todo corazón las expresivas manifestaciones de adhesión á su dolor, por la gran pérdida que ha experimentado con la muerte de su queridísimo hermano; y siéndole imposible contestar á todas y cada una, desea vivamente y nos encarga que hagamos patentes por medio del Boletín estos sentimientos de su agradecido corazón, asegurando que pide á Dios sus dones para todos, y á todos envía con entrañable afecto su pastoral bendición. Vitoria, 16 de Octubre de 1893.—Andrés G. de Suso, *Prosecretario*.

(Del Boletín Eclesiástico del Obispado de Vitoria)



EL R. P. D. BENIGNO IRIARTE

Algunos periódicos han publicado la noticia de la irreparable pérdida del digno sacerdote de la Compañía de Jesús, R. P. D. Benigno Iriarte, que desempeñaba en el Real Colegio de Belén, desde hacía cuatro años, el cargo de Rector, habiendo tenido antes en el mismo establecimiento docente el de Prefecto; conquistando en uno y otro general aprecio por sus altas dotes de inteligencia y rectitud y la bondad ingénita de su alma.

Había nacido el Padre D. Benigno Iriarte en Tolosa, provincia de Guipúzcoa, el 13 de Febrero de 1851, y contaba poco más de 16 años (16 de Junio de 1867) cuando empezó en Loyola el noviciado, que tuvo que terminar en Francia, á causa de los sucesos políticos ocurridos en nuestra patria y que obligaron á emigrar á la Compañía de Jesús.

Abiertas nuevamente las puertas de la patria á la Compañía que fundó San Ignacio de Loyola, pasó desde Poyanne, donde había cursado con notable aprovechamiento los estudios de Bellas Artes, filosofía y ciencias, á Sevilla. Dedicóse en esa ciudad á la enseñanza de las ciencias, marchando luego al colegio Máximo de Oña, provincia de Burgos, á terminar los estudios superiores de teología.

Después de regentar como Prefecto durante dos años el colegio de Carrión de los Condes, fué á la isla de Cuba en 1887 con el mismo

cargo, en ocasión en que era rector de Belén el bien querido Padre Zameza, á quien sustituyó en 1889 en tan importante puesto, revelando la alteza de sus pensamientos, lo profundo de su ciencia, la ductilidad de su carácter y la bondad ingénita de su alma.

El Padre Iriarte ha muerto con la tranquilidad y resignación del justo. Durante los breves días de la cruel enfermedad que le arrebató la vida, sus labios no se han desplegado para exhalar una queja.

Conoció la inminencia de su fin y esperaba la muerte como se espera un desenlace que no se desea, pero que no se teme.

R. I. P.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.



PREGUNTA 86

Etimología de la voz ZIZARRA.—¿Habrà alguien que pueda ilustrarnos acerca del origen de la palabra *zizarra*, con que los aficionados al zumo de la manzana, designan á la nueva sidra en los alrededores de San Sebastián?

UN ZIZARRISTA.

